

Los líderes canadienses están molestos. México está buscando alternativas. Estados Unidos está presionando para romper el acuerdo. Así es como llegan a la ronda 5 del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el pacto comercial de las tres naciones que se renegocia a petición del presidente de EU, Donald Trump. Las conversaciones comenzaron oficialmente este viernes en la Ciudad de México. La última ronda no terminó bien. Concluyó con una explosiva conferencia de prensa. La canciller canadiense Chrystia Freeland y el secretario de Economía, Ildefonso Guajardo criticaron las propuestas de la administración Trump frente al representante comercial de los Estados Unidos, Robert Lighthizer. A su vez, éste les devolvió las críticas mientras todos estaban frente a las cámaras. Lee: Canadá y México, más flexibles en 5o round del TLCAN. Eso no es todo, Estados Unidos ganó recientemente una larga batalla comercial con México por el atún. Canadá está retrocediendo en contra de los aranceles de Estados Unidos sobre la madera canadiense. Junto con varias otras naciones, Canadá y México están tratando de revivir el TPP, el acuerdo comercial que dejó Trump. México también está en conversaciones con Brasil, Argentina y la Unión Europea. Las cosas podrían ser más fáciles esta ronda, especulan los expertos. Por un lado, la política ha cambiado. Los senadores republicanos apoyan el TLCAN y Trump los necesita para aprobar la reforma fiscal, por lo que es poco probable que amenace con una retirada del TLCAN como lo hizo en octubre. Todas las partes acordaron tomar un rumbo diferente esta vez. Después de los fuegos artificiales para finalizar la ronda 4, Freeland, Guajardo y Lighthizer no estarán presentes, aunque todos se reunieron recientemente en una cumbre en Vietnam. Los tres líderes están dejando que sus equipos de negociación tomen las riendas y se concentren en las áreas donde todos estén de acuerdo. Los negociadores también pueden enfocarse en artículos que actualmente no están cubiertos por el TLCAN, como el de comercio digital. El TLCAN se convirtió en ley en 1994, antes de que existiera el comercio en línea. Recomendamos: La ronda más técnica del TLCAN da inicio en la CDMX. Probablemente podrían cerrar algunas casillas y progresar, dice Welles Orr, abogado de la firma Miller & Chevalier, quien sirvió en el personal original de Estados Unidos para lograr que el TLCAN se convirtiera en ley. Pero Orr agrega: "Van a dar tiempo a la negociación para revisar algunas de las propuestas más explosivas y controvertidas, llamadas 'píldoras de veneno' que la administración ha lanzado". De hecho, es poco probable que los temas espinosos sean discutidos durante esta ronda, de acuerdo con una declaración de la administración Trump. El principal desacuerdo gira en torno a cómo y dónde se fabrican los automóviles en América del Norte. Actualmente, el TLCAN requiere que el 62% de las piezas utilizadas para fabricar automóviles vendidos en América del Norte provengan de una región para que el automóvil no sea gravado en la frontera. La administración Trump quiere elevar ese umbral al 85% en un esfuerzo por crear más empleos de manufactura en Estados Unidos. Y hay otro giro: el equipo de Trump quiere que la mitad de todas las piezas fabricadas en la región se fabriquen en Estados Unidos y el resto provenga de Canadá y México. Funcionarios canadienses y mexicanos dejaron en claro que es un factor decisivo. Lee: Revisar TLCAN cada 5 años tiene más pros que contras. Sin embargo, otra propuesta puede estar viendo la luz del compromiso. El equipo comercial de Trump propone una "cláusula de caducidad", lo que significa que el NAFTA terminaría cada cinco años a menos que los tres países acordaran mantenerlo por otros cinco. Inicialmente, eso fue recibido con una reprensión rápida. Pero Guajardo, el funcionario comercial mexicano, está proponiendo una alternativa. Dijo el miércoles que en el nuevo acuerdo, los tres países podrían verse legalmente obligados a evaluar los beneficios y costos del TLCAN cada cinco años, aunque no se comprometería a

terminarlo."Estamos trabajando en la propuesta de que cada cinco años vamos a evaluar lo que está sucediendo", dijo Guajardo a Radio Formula. Pero "no estamos implementando un mecanismo de terminación automático" porque enviaría un "mal mensaje para los inversores".]]>

Leer más: [Expansión - Economía](#)